

**Los testimonios de la prisión política en la revista *Crisis*:
militancia y violencia represiva.**

Facundo Lafalla¹

Resumen

La presente ponencia se propone analizar cómo la revista *Ideas, letras, artes en la Crisis* (1973-1976) recurre al pasado para comprender y posicionarse en su momento histórico. Desde el cruce entre la historia de las ideas y los estudios de la memoria, se pretende comprender cómo la revista configura una memoria histórica que permite poner en cuestión las visiones hegemónicas sobre el pasado, a la vez que reconstruye una genealogía sobre la que interpreta su propio momento histórico.

El objetivo que se propone este trabajo es comprender cómo la revista construye una memoria de las víctimas de la represión estatal en relación al contexto democrático y conflictivo en el que se publica. Se puede anticipar que esa construcción de la memoria le permite a la publicación reconocerse en una temporalidad de luchas que la excede y que, al mismo tiempo, le permite posicionarse en su propio momento histórico.

¹ INCIHUSA, CONICET, Mendoza

Los testimonios de la prisión política en la revista *Crisis*: militancia y violencia represiva.

La presente intervención se propone analizar cómo la revista *Ideas, letras, artes en la Crisis* recurre al pasado para comprender y posicionarse en su momento histórico. Desde el cruce entre la historia de las ideas y los estudios de la memoria, se pretende comprender cómo la revista configura una memoria histórica que permite poner en cuestión las visiones hegemónicas sobre el pasado, a la vez que reconstruye una genealogía sobre la que interpreta su propio momento histórico.

Concretamente, la intervención abordará el artículo "Hecho en prisión", presentado en el tercer número de la revista y publicado en junio de 1973. Reúne testimonios, cartas, poemas y dibujos realizados en cautiverio por presos y presas políticas, víctimas de dictaduras recientes al contexto de publicación de *Crisis*. El objetivo que se propone este trabajo es comprender cómo la revista construye una memoria de las víctimas de la represión estatal en relación al contexto democrático y conflictivo en el que se publica. Se puede anticipar que esa construcción de la memoria le permite a la publicación reconocerse en una temporalidad de luchas que la excede y que, al mismo tiempo, le permite posicionarse en su propio momento histórico.

Para el análisis del abordaje historiográfico que presenta *Crisis*, partimos de investigaciones previas como la de José Luis de Diego (2001) y las de María Sondéreguer (2008) que reconstruyen el lugar que asumió la publicación en el marco de los debates teóricos y políticos de los años 70 en Argentina, sin olvidar la perspectiva que asumía con respecto a la historia.

Este análisis se realiza a partir de concepciones vinculadas a los estudios de la memoria, tales como las nociones particulares de sujeto, de la temporalidad y de interrelación entre pasado y presente. También se aborda a partir de la categoría de orden social, que permite comprender la estructura social como una construcción atravesada por relaciones conflictivas de poder; esto permite poner en evidencia el rol de la violencia que el artículo pretende denunciar.

La ponencia se estructura en dos partes. En primer lugar, se presentan y describen cada uno los relatos testimoniales que el mismo expone. Posteriormente, se analizan esos textos a la luz de la interrelación que los mismos presentan con los contextos o, mejor dicho, con los momentos históricos a los que refieren y en los que se han producido.

La revista *Ideas, letras, artes en la Crisis* (en adelante, *Crisis*), editada en Buenos Aires desde mayo de 1973 hasta agosto de 1976 y dirigida por Eduardo Galeano, no fue ajena a los acontecimientos de los años setenta, y, por lo mismo, está anclada en una consolidada tradición latinoamericana que ha privilegiado a las publicaciones periódicas como objetos de estudio en sí mismas y en un referente para comprender, de manera integral, los procesos culturales.

La revista pone de manifiesto el rol del intelectual comprometido que reemerge desde la década de 1960. El compromiso de la revista se evidencia en el rescate de la cultura popular, a la que entiende como parte de un proceso de democratización de la cultura. Al mismo tiempo, sus páginas reflejan la concepción latinoamericanista de la revista y lo hacen desde la confluencia de la cultura popular y la revolución en términos políticos.

Las publicaciones de *Crisis* son propias del "orden en sociedades de violencias", tal como lo definen Ansaldi y Giordano (2012). Dicho orden puede ser comprendido como un proceso histórico centrado en las décadas de 1960 y 1970 y tiene como referencia ineludible el concepto de revolución. Se trata de años marcados por la descolonización de África y Asia,

las consecuencias de la guerra de Vietnam, la erección del muro de Berlín y –fundamental para el proceso latinoamericano– el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. La violencia es el tema recurrente de la etapa y puede ser entendida como un conjunto conflictivo de múltiples formas de violencia: puede hablarse, entonces, de “violencias”, en plural, abarcando desde la violencia revolucionaria hasta la violencia restauradora y disciplinante de los terrorismos de Estado, incluyendo la violencia como componente estructural (y cotidiano) de la sociedad de clases (Ansaldi y Giordano, 2014).

El devenir histórico de la revista se halla atravesado por situaciones traumáticas caracterizadas por violencias, torturas, “desapariciones” y exilios políticos. Su director editorial Eduardo Galeano se encuentra exiliado en Buenos Aires, mientras en su Uruguay natal se impone la dictadura militar, con el golpe de junio de 1973. Hacia 1976, Juan Gelman, entonces secretario de redacción, parte al exilio; el director ejecutivo y financista de la revista, Federico Vogelius, es secuestrado y torturado; Haroldo Conti, uno de los principales colaboradores, es desaparecido por la dictadura militar.

Bajo el título de “Hecho en prisión”, la revista presenta en su tercer número, en julio de 1973, una serie de textos e imágenes producidos por presos políticos de dictaduras recientes. El conjunto abarca relatos, cartas, poemas y dibujos.

Una de las secciones del artículo incluye correspondencia epistolar, como de Lidia Massafarro. La misma refiere a la comunicación de quienes están presos con sus hijos (Hecho en prisión, 1973, pág. 9). Ella recupera imágenes de la vida cotidiana que vivió con sus hijos y les pide que la visiten en el penal de Devoto los domingos.

La revista también publica un poema escrito por Roberto Coronel a raíz del asesinato de Diego Ruy Frondizi y de Manuel Belloni, hijo de Lidia Massafarro. Desde la cárcel de Villa Devoto, en noviembre de 1971, escribe:

“Los han capturado María
los han herido María
los han asesinado María
y nosotros que [sic] haremos
en esta tribuna con rejas
preguntar llorar putear caminar” (Hecho en prisión, 1973, pág. 9)

Bajo el título “La picana de 220 voltios”, *Crisis* da voz a Norma Nubia Morello (Hecho en prisión, 1973, págs. 6-7), quien en 1972 logró filtrar el relato de las torturas que padecía en la cárcel. Norma comienza relatando su experiencia como maestra rural en Corrientes y se adentra en la detención que sufre a partir de noviembre de 1971, como represión a su militancia en movimientos agrarios. Su testimonio narra minuciosamente cómo su cuerpo se ve sometido durante días a los tormentos que le imponen sus captores. El testimonio de Morello está acompañado de dos breves relatos sobre las torturas que sufrieron dos personas asesinadas en la masacre de Trelew, el 22 de agosto de 1972 (Hecho en prisión, 1973, pág. 6). Se trata del de Carlos Astudillo, centrado en la picana eléctrica, y el de Alfredo Kohon, centrado en la rotación que los represores practicaban para torturarlo.

En otro apartado del artículo, encontramos las palabras de Susana Luna. Ella relata cómo concibió a su hijo en cautiverio y cómo vivió el fallecimiento de éste por un problema pulmonar. “El niño (...) fue testigo de los golpes, violación y cárcel de su madre” (Hecho en prisión, 1973, pág. 4), denuncia.

Otro escrito que selecciona *Crisis* es una crónica testimonial escrita por Juan Carlos Brid en el contexto de la dictadura instaurada con el golpe de estado de 1955. Este es el único relato entre los elegidos que no pertenece a la dictadura autodenominada “revolución argentina” (1966-1973). Esta elección permite inducir que *Crisis* elabora una genealogía de la conflictividad política en Argentina que enlaza ambos procesos autoritarios. El autor de este escrito relata cómo se inicia en la militancia, en la víspera del golpe de 1955, por lo que la revista lo titula “Y entonces yo les pedí una bandera”. La selección del texto comienza con el recuerdo del bombardeo a Plaza de Mayo, el 16 de junio de 1955. Brid relata cómo el rechazo a esa masacre lo encontró solo, desorganizado y cómo a partir de ella comenzó a vincularse y a actuar políticamente. Cuenta además cómo vivió la destitución del gobierno peronista: “Habíamos perdido y la rabia se nos mezclaba con una tristeza” (Hecho en prisión, 1973, pág. 5).

Un momento clave en este relato es la participación de quien escribe en el levantamiento cívico-militar encabezado por el general Juan José Valle en junio de 1956. El fracaso del contragolpe significó el fusilamiento de compañeros de Brid, como Carlos Alberto Lizazo.

El artículo de la revista incluye la segunda parte de un poema de Oscar Arbelo, fechado el 17 de noviembre de 1972 en el penal de Rawson.

“17 pirulos

De bronca y piedra / de ñoca trasnochado y plenario abierto a la yuta / de camani prestada y huelga traicionada / de revoluta quemada y de CGT negra” (Hecho en prisión, 1973, pág. 8)

El texto enhebra estrofas sobre experiencias militantes con otros dedicados al amor de su compañera, a quien está dedicado el texto: “de vos extraño las cosas chiquitas” (Hecho en prisión, 1973, pág. 8), es el verso que *Crisis* elige como título al apartado.

En “El alboroto temprano de las gaviotas”, Ignacio Ikonicoff cuenta a su abogada Mirta Favris una de las vivencias cotidianas que encuentra como punto de fuga frente a la prisión política. La carta, que comienza con una alusión burlesca al censor que la leería, narra cómo Ignacio disfruta todas las mañanas del vuelo de las gaviotas, a través de la ventana de su celda. “Allí sigo el reflejo, la sombra de las gaviotas, y el mismo recorrido circular que tanto te entristecía, parece una danza chinesca, apacible y hermosa” (Hecho en prisión, 1973, pág. 8). Ignacio redimensiona en un sentido práctico la danza que lo conmueve; le permite despertarse temprano para poder bañarse: “Todo gracias a las gaviotas, como ves” (Hecho en prisión, 1973, pág. 8).

En “Hecho en prisión”, los textos escritos están acompañados por dibujos realizados en el contexto de prisión política. Se registra un dibujo anónimo sobre la masacre de Trelew realizado en Villa Devoto (Hecho en prisión, 1973, pág. 4), otro en el que el artista Franco Venturi se autorretrata en su celda del buque Granaderos (Hecho en prisión, 1973, pág. 5) y una serie de dibujos anónimos sobre los ejercicios físicos de rutina de los prisioneros (saltos, lagartija, flexiones, etc.), extraídos del boletín interno del penal de Villa Devoto *El Bole* (Hecho en prisión, 1973, pág. 8).

A partir de la recuperación de estos testimonios, la revista busca denunciar la violencia represiva del Estado. *Crisis* busca cuestionar lo que Waldo Ansaldi denomina “violencia política armada antirrevolucionaria”, y que “es aquella llevada adelante por grupos o clases

sociales en el poder, o por el propio Estado, para derrotar a movimientos revolucionarios que atacan y amenazan sus posiciones” (Ansaldi y Giordano, 2014, 50).

Se trata entonces de poner en evidencia cómo la fuerza de la autoridad —en términos de Georges Sorel— se impone frente a quienes cuestionan el orden social vigente (Ansaldi y Giordano, 2014, 30).

La violencia política como instrumento de conservación del orden social por parte de las clases dominantes es lo que a *Crisis* le interesa dejar expuesto. Es importante remarcar que la revista toma la acepción de la “crisis”, tanto como cambio en el desarrollo de los procesos históricos (o crisis sistémica) y, a su vez, como actitud crítica del colectivo intelectual orientada hacia la construcción de paradigmas interpretativos y programáticos alternativos.

“Hecho en prisión” se refiere a la violencia que se da fuera de las unidades productivas. Esto es, no son relaciones de coacción entre el capital y la mano de obra directamente, sino que la violencia opera exteriorizada a través del Estado. “No es el capital en sí, sino el Estado, el que se hace cargo del conflicto de clases cuando intermitentemente rebasa los muros [de la fábrica, de la estancia, etc.] y adopta una forma más violenta” sostiene Ellen Wood en *Democracia contra capitalismo* (2000, 55, como se cita en Ansaldi y Giordano, 2014, 70).

Esa “intermitencia”, en palabras de Wood, es lo que revela el carácter político de la violencia y, a su vez, lo que la inserta en una forma de dominación. ¿Por qué podemos afirmar que “Hecho en prisión” busca poner en evidencia esta violencia? Porque de lo que se trata es de construir una memoria sobre la que se asiente la actitud crítica de la revista y de los intelectuales que en ella participan. Se busca construir lo que Walter Benjamin identificó como “tiempo pleno” (Mate, 2006, 19), un abordaje epistemológicamente distinto a las concepciones tradicionales de historia.

Al recuperar testimonios de torturas, de experiencias familiares y de militancia, así como de momentos cotidianos de la vida en prisión; la revista busca reconstruir “un tiempo repleto de ahora” (Mate, 2006, 223). Benjamin entendía por ello la recuperación en el presente de un pasado de ausencias, de derrotas. Es que el sujeto que reivindica *Crisis* no es un sujeto moderno, racional, ilustrado; sino que es alguien que asume conscientemente su experiencia de sufrimiento y lucha contra las causas del mismo. Quienes escriben los testimonios se encuentran en situación de peligrosidad, escriben desde la opresión que sufren en una situación injusta, al mismo tiempo que intentan vislumbrar un horizonte de justicia por lo que protestan, se indignan, escriben. La tesis sexta de Walter Benjamin evidencia esta característica de la memoria: el sujeto que busca conocer en momentos de peligrosidad.

La noción de memoria que se abre a partir del análisis de Benjamin implica concebir la realidad histórica no solo como facticidad, como olvido de las derrotas y de los ausentes, sino como posibilidad de recuperar en el presente los proyectos que la conflictividad histórica sepultó y negó. En este sentido, *Crisis* recurre a experiencias personales que expresan la violencia, sufrida en carne propia, para impugnar la noción de historia como avance de un desarrollo lineal y continuo.

Quienes escriben no solo lo hacen como testigos de la violencia del Estado, sino que además lo hacen experimentando en sus propios cuerpos las técnicas de la represión. Los testimonios demuestran que los cuerpos de quienes narran se constituyen como territorios sobre los que se inscriben las huellas de las disputas históricas (García, 2000, 12). Es el “instante de peligro” (Mate, 2006, 113) de esas corporalidades lo que convierte a estos relatos en testimonios sin los cuales “no habría noticia de lo que se ha perdido” (Mate, 2006, 22).

En 1973 se intenta realizar una construcción de la memoria que sea capaz de poner en valor la voz de las víctimas de ese pasado que se intenta rescatar para la sociedad de su tiempo. En

este sentido, Pilar Calveiro afirma que “la recuperación del testimonio, como la recuperación de los documentos históricos –ni más ni menos- no es neutral, se hace desde cierta intencionalidad” (Peris Blanes, 2015, pág. 892).

La pluralidad de este “tiempo pleno” sobre el que se inscribe el artículo significa el reconocimiento de las ausencias de la historia, de los otros y las otras. Reyes Mate afirma que

“si no está dispuesto a que, tras la muerte física les sobrevenga también la insignificancia hermenéutica, que es como una segunda muerte, tiene que descubrir en el pasado la chispa de la esperanza, es decir, tiene que buscar en el pasado la luz que dé sentido a lo que aparece inerte” (Mate, 2006, 115).

Crisis busca comprender su presente desde la recuperación hermenéutica de quienes considera que han sido antecesores en la construcción de un orden social alternativo. La revista cuestiona la historia como totalidad, la historia hegemónica, al dar a conocer las voces de los testigos de la prisión política. Su rescate supone en sí mismo una crítica analéctica a la totalidad en sentido ontológico, la presencia de los y las olvidadas significa la crítica a la totalidad opresiva. Como sostiene Enrique Dussel, “el inicio de toda crítica es la crítica a la totalidad, es decir, apertura al otro hasta el infinito” (Dussel, 1974, pág. 280).

La apertura de la totalidad significa el reconocimiento de la pluralidad propia del “tiempo pleno”.

“Hecho en prisión” se dispone a oír la voz de los presos políticos para que estos revelen quiénes son (Dussel, 1974, 271). Es *Crisis* la que, como una revista crítica, revela también quién es.

Bibliografía

- Ansaldi, W., & Giordano, V. (2012). *América Latina: la construcción del orden. Vol. 1 De la colonia a la disolución de la dominación oligárquica* (Buenos Aires: Ariel).
- Ansaldi, W., & Giordano, V. (2014). *América Latina: tiempos de violencia* (Buenos Aires: Ariel).
- De Diego, J. L. (2001). *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? Intelectuales y escritores en Argentina, 1970-1986* (La Plata: Ediciones al margen).
- Dussel, E. (1974). *Método para una filosofía de la liberación* (Salamanca: Sígueme).
- García, R. (2000). *Micropolíticas del cuerpo: de la conquista de América a la última dictadura militar* (Buenos Aires: Biblos).
- Hecho en prisión. (Julio de 1973). *Ideas, letras, artes en la Crisis*(3), 3-9.
- Mate, R. (2006). *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin “Sobre el concepto de historia”* (Madrid: Trotta)
- Pavón, H. (2012). *Los intelectuales y la política en la Argentina. El combate por las ideas, 1983-2012* (Buenos Aires: Debate).
- Peris Blanes, J. (2015). Nuevas violencias, nuevas voces y nuevas resistencias en tiempos de reorganización hegemónica. Entrevista a Pilar Calveiro. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*(6), 881-895.
- Sonderéguer, M. (2008). *Revista Crisis (1973-1976). Antología: del intelectual comprometido al intelectual revolucionario* (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes).

